

CASA - LUGAR  
[בַּיִת - οἶκος - *domus*]

CAPÍTULO 52.º

Después de las tiendas vinieron las casas. Éstas, al mismo tiempo que ofrecen mayores posibilidades para hacer un mayor número de cosas, proporcionan también una materia más copiosa en lo que a las palabras y expresiones se refiere. Llamamos, en efecto, casa al lugar donde viven<sup>1</sup> cualquier animal u hombre, e incluso donde se encuentran cualesquiera otras cosas: **Y se volvía a Ramá, pues allí estaba su casa, y allí juzgaba a Israel** (1Sam 7,17); **¿Quién dejó libre al onagro y lo dejó suelto de ataduras, dándole como casa el desierto?** (Job 39,5-6); **Incluso el pájaro se ha encontrado una casa** (Sal 84,4); **La casa de la cigüeña es su guía** (Sal 104,17). Ezequías, *alegrándose de su llegada, les mostró la casa de los aromas y la casa de sus vajillas* (cf. 2Re 20,13); **Ladá, padre de Maresá, y las familias de los que trabajan el lino en la casa del juramento** (1Crón 4,21). También leemos que la *casa de las mujeres* de palacio estaba en Susa (cf. Est 2,3).

Muy parecido a lo anterior es el empleo de casa de servidumbre en lugar de prisión de los esclavos: **Yo soy el Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre** (Dt 5,6); **Os hice salir con mano fuerte y os liberé de la casa de la servidumbre** (Dt 7,8); **Para que saques al cautivo de la cárcel, de la casa de prisión a los que moran en tinieblas** (Is 42,7).

La casa de invierno es vivienda adecuada para combatir el frío: **Pero el rey estaba sentado en la casa de invierno, en el mes noveno** (Jer 36,22); **Destruiré la casa de invierno junto con la casa de verano** (Am 3,15); **Arrojasteis a las mujeres de mi pueblo de la casa de sus delicias** (Miq 2,9); **Sé tú mi Dios protector, y casa de refugio** (Sal 31,3); **Éstas son las casas de cocinar, donde los servidores de la casa del Señor cocerán las víctimas del pueblo** (Ez 46,24); **Mejor es ir a casa de llanto que a casa de banquete** (Qo 7,2); **¿En qué te he faltado para que me envíes a casa de prisión?** (Jer 37,18).

A la casa se la llama también sepulcro y casa eterna, como está escrito: **Sus sepulcros son sus casas** (Sal 49,12); **Porque irá<sup>2</sup> el hombre a la casa de su eternidad** (Qo 12,5).

Casa significa también descanso<sup>3</sup>, ocio y lugar idóneo para la meditación: **Yo, Nabucodonosor, estaba tranquilo en mi casa y floreciente en mi palacio** (Dan 4,1); **Y estas palabras, que yo te mando hoy, estarán en tu corazón, y se las dirás a tus hijos, y las meditarás sentado en tu casa** (Dt 6,6-7); **Enseñadlas a vuestros hijos, para que las mediten, cuando te sientes en tu casa** (Dt 11,19). Por el contrario, el siguiente ejemplo indica una vida inquieta y agitada: **Y no vivía en una casa, sino en los sepulcros** (Lc 8,27).

Así como el campo significa vida rústica, la casa es signo de vida y asuntos urbanos<sup>4</sup>: **Y devastando todo lo que había en las casas y en el campo** (Gén 34,28). Pero hay entre la casa urbana y la rural cierta distinción en virtud de un derecho diferente, distinción que conviene tener en cuenta a la hora de explicar no pocos pasajes. En efecto, **Quien vendiera una casa dentro de los muros de la ciudad, podrá rescatarla mientras no se haya cumplido un año** (Lev 25,29); **Pero si la casa estuviere en una aldea, que no tiene muros, véndase según el derecho del campo** (Lev 25,31).

La casa del esposo<sup>5</sup> lo es también de la esposa, pero se gobierna según el arbitrio del esposo, como está escrito: **La esposa en casa del esposo, cuando se obliga con voto y juramento, si el esposo la oye y calla**, etc. (Núm 30,11-12); **Si la amaras y la quisieras tener por esposa, la llevarás a tu casa**,

<sup>1</sup>Vivienda.

[ *Ibi* en el texto latino, por *ibif*].

<sup>3</sup>Descanso.

<sup>4</sup>Vida urbana.

<sup>5</sup>Casa del esposo.

etc. (Dt 21,11-12).

La casa es también adecuada para custodiar<sup>6</sup> cosas, algo que, en ocasiones, su mismo nombre indica: **Si vieras extraviado un buey o una oveja de tu hermano, etc., los llevarás a tu casa, y estarán contigo mientras tu hermano los busca, y los volverá a obtener** (Dt 22,1-2).

La casa paterna se destina también a las doncellas y vírgenes antes de las nupcias, e igualmente a las hijas que hayan enviudado sin tener hijos: *quédate en casa de tu padre y sé viuda* (cf. Gén 38,11); **Éstas son las leyes que el Señor dio a Moisés con respecto al marido y la mujer, al padre y la hija, que es todavía niña, o que permanece en la casa del padre** (Núm 30,17); **Si alguna mujer, estando en la casa de su padre, hace un voto y se obliga con juramento** (Núm 30,4); **Pero si la cosa fuera verdad y no fuera hallada virgen, la sacarán fuera de la puerta de la casa de su padre** (Dt 22,20-21); **Id a la casa de vuestra madre y haga el señor misericordia con vosotros, como la hicisteis con los muertos y conmigo** (Rut 1,8); **Quien no abandonare casa, padres o hermanos, etc.** (Lc 18,29).

La casa del padre, además, o cuando una casa se dice que es propiedad de alguien, significa una situación de más prosperidad y una vida más placentera<sup>7</sup>; es lo opuesto a la vida errante y de posada en posada: **Sal de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre** (Gén 12,1); **Después de que Dios me sacó de la casa de mi padre** (Gén 20,13); **Sé tú; a los tuyos ansiabas ir, y era para ti un deseo la casa de tu padre** (Gén 31,30); **Hizo Dios que me olvidara de todos mis trabajos y de la casa de mi padre** (Gén 41,51); **Id a la casa de vuestra madre** (Rut 1,8); **Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído y olvida la casa de tu padre** (Sal 45,11).

A veces, el nombre de casa indica un alojamiento mejor y más cómodo que el que se pueda tener en una posada<sup>8</sup> u otro lugar público: **Os ruego, señores, que vengáis a la casa de vuestro siervo y os quedéis allí** (Gén 19,2); **E hizo como se le había mandado y llevó a los hombres a casa** (Gén 43,17); y salió hacia ellos Simeón, **Y ofreció agua a los que habían entrado en casa** (Gén 43,24); **Comparte tu pan con el que tiene hambre y mete en tu casa a los forasteros y errantes** (Is 58,7); **Sé qué voy a hacer, cuando sea despedido de la administración, para que me reciban en sus casas** (Lc 16,4). La preparación de la casa misma es prueba de este servicio, como hemos leído: **Entra, bendito del Señor; ¿por qué estás fuera?; he preparado la casa y un lugar para los camellos** (Gén 24,31). La construcción de la casa, los materiales que se emplean y la ejecución de la obra indican una condición de vida indigente u opulenta: **¿Ves que yo habito en una casa de cedro y el arca del Señor está colocada en medio de pieles?** (2Sam 7,2); **Y todas las cosas que hizo Ajab, y la casa de marfil que construyó** (1Re 22,39); **Mirra, áloe y casia de tus vestidos, de tus casas de marfil** (Sal 45,9); **Edificaréis las casas con paredes labradas y no habitaréis en ellas** (Am 5,11). Por esta razón, al siguiente pasaje debe dársele un sentido alegórico: **¡Cuánto más los que habitan en casas de barro!** (Job 4,19).

Leemos que, en ocasiones, los sepulcros<sup>9</sup> de los reyes y príncipes se construyen y preparan en sus mismas casas: **Así, pues, Joab fue sepultado en su casa, en el desierto** (1Re 2,34); **Y durmió Manasés con sus padres y lo sepultaron en su casa** (2Crón 33,20).

Una casa llena de una cosa cualquiera pone de manifiesto su riqueza y abundancia<sup>10</sup>: **Aunque me diera Balac su casa llena de plata y oro, no podría cambiar, etc.** (Núm 22,18; 24,13); **Te daría el Señor casas llenas de todas las riquezas, que tú no llenaste** (Dt 6,11); **Capturaron así ciudades fortificadas y una tierra fértil; tomaron posesión de casas llenas de toda cosa buena** (Neh 9,25); **Encontraremos toda riqueza preciada; llenaremos nuestras casas con los botines** (Prov 1,13); **Descasarán allí las bestias y sus casas se llenarán de serpientes** (Is 13,21).

<sup>6</sup>Custodia.

<sup>7</sup>Vida placentera.

<sup>8</sup>Posada.

<sup>9</sup>Sepulcro.

<sup>10</sup>Abundancia.

Pero tiene la casa unos límites determinados que la definen y que deben ser guardados según derecho, más allá de los cuales el lugar se considera público, común o, por lo menos, perteneciente a otro; dentro de dichos límites se desenvuelven las costumbres y vínculos familiares<sup>11</sup>. Son de esta clase los siguientes ejemplos: **El décimo día tomará cada uno un cordero por familia y casa..., y tomará consigo al vecino que está junto a su casa** (Éx 12,3-4); **En el día primero no habrá levadura en vuestras casas** (cf. Éx 12,15); **Ninguno de los vuestros saldrá de las puertas de su casa, hasta la mañana** (cf. Éx 12,22); **Pasará el Señor de largo de la casa y no permitirá que la destrucción entre en vuestras casas** (cf. Éx 12,23); **Se comerá en una sola casa; y no sacaréis de la carne fuera de ella** (cf. Éx 12,46); **Él ordenará que desalojen todo de la casa, antes de entrar en ella** (Lev 14,36); **A tu padre, a tu madre, a tus hermanos y a toda tu parentela los congregarás en tu casa; quien saliera de las puertas de tu casa, su propia sangre caerá sobre su cabeza** (Jos 2,18-19); **Sólo Rajab, la prostituta, vivirá junto con todos los que están con ella en la casa** (Jos 6,17).

También la casa, unida a un nombre concreto, sirve para señalar<sup>12</sup> lugares determinados: **Después de él, construyó Melquías, hijo de orfebre, hasta la casa de los sirvientes del templo** (Neh 3,31).

Pero, si a la casa como lugar se le añaden circunstancias<sup>13</sup> de gran gravedad, se acrecienta el asunto de que se trata o las razones de las cosas y de las acciones, ya se pretenda obtener aprobación, ya desaprobación: **¿Cómo se sigue que íbamos a robar de la casa de tu Señor oro o plata?** (Gén 44,8); **El río hará saltar fuera las ranas, que subirán y entrarán en tu casa, y en la habitación de tu lecho** (Éx 7,28); **Si el ladrón es sorprendido forzando la casa o abriendo un agujero** (Éx 22,1); vinieron los hijos de Belial, **Y rodeando la casa del anciano, comenzaron a golpear las puertas** (Jue 19,22); **¿Qué es lo que hizo mi amado en mi casa: muchos crímenes?** (Jer 11,15); **Y colocaron sus ídolos en la casa donde es invocado mi nombre** (Jer 32,34); **Gritaron en la casa del Señor, como en día solemne** (Lam 2,7); **He visto en la casa de Israel lo que es horrible; allí las fornicaciones de Efraín** (Os 6,10); **Y en Betel no te detengas más a profetizar, porque es el santuario del rey, y es la casa del reino** (Am 7,13); **Lo metisteis en la casa, y yo lo aventé** (Ag 1,9); **Con las que fui herido en la casa de los que me amaban** (Zac 13,6). Pero, **El despojo de los pobres está en vuestras casas** (Is 3,14) tiene la fuerza de una prueba manifiesta<sup>14</sup>.

Casa de Dios se usa con muchísima frecuencia en los libros sagrados en lugar de templo<sup>15</sup> o lugar religioso público de todos conocido: **Vamos ahora a la casa de Dios** (Jue 19,18); **Vino la palabra del Señor a Salomón, diciendo: esta casa, que estás edificando**, etc. (1Re 6,11-12).

Pero de todas estas observaciones que hemos venido anotando viene a resultar que la casa tiene también el sentido de relaciones y trato mutuos, pues es de suponer que los que usan una misma casa acostumbran a relacionarse y tratarse entre sí; mas quienes se abstienen de ello hay que considerar que están enemistados: **Dijo el rey al hombre de Dios: ven conmigo a casa, para que comas, y te daré regalos** (1Re 13,7); y, un poco más abajo, dice: **Ven conmigo a casa, para que comas pan** (1Re 13,15); **Aleja de ella tu camino y no te acerques a las puertas de su casa** (Prov 5,8); **Y no lo soltaré hasta que lo haya introducido en la casa de mi madre** (Ct 3,4); **No entres en casa de banquete** (Jer 16,5); y, un poco más abajo: **En casa de banquete no entres a sentarte con ellos, para comer y beber** (Jer 16,8); **Los arrojaré de mi casa; no volveré a decir más que los amo** (Os 9,15); **Destruiré de la casa de Dios lo esculpido y duradero** (Nah 1,14); **Al entrar en una casa, saludadla** (Mt 10,12); **Diciendo: paz a esta casa** (Lc 10,5); **Cualquiera que no os reciba ni os oiga, al salir fuera de la casa o de la ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies** (Mt 10,14); **He aquí que los que están con vestidura preciosa y en delicias**

---

<sup>11</sup>Familiaridad.

<sup>12</sup>Indicación.

<sup>13</sup>Circunstancia.

<sup>14</sup>Manifestación.

<sup>15</sup>Templo.

**están en las casas de los reyes** (Lc 7,25); **En cualquier casa que entréis, permaneced allí, y de allí no salgáis** (Lc 9,4).

Se observan a partir de aquí determinadas oraciones, que aparecen con gran frecuencia y que ciertamente no carecen de significación, tales como *estar privadamente*<sup>16</sup> *en casa*, y *actuar secretamente* en ella: **Cuando, de la multitud, entró en casa** (Mc 7,17); **Entrando en casa, no quiso que nadie supiera** (Mc 7,24); **De nuevo en casa, sus discípulos le preguntaban** (Mc 10,10); **¿No tenéis acaso casas para comer y beber?** (1Cor 11,22); **Si alguien tiene hambre, que coma en casa, y no os reunáis para juicio** (1Cor 11,34).

Penetrar en las casas es buscar una gran intimidad<sup>17</sup> y querer ser sabedor de los proyectos secretos y arcanos: **Porque entre ellos están los que penetran en las casas de las viudas**, etc. (2Tim 3,6).

Escudriñar la casa significa examinarla cuidadosamente: **Mañana, a esta misma hora, te enviaré a mis siervos, y escudriñarán tu casa y la casa de tus siervos** (1Re 20,6); la mujer, si pierde una sola dracma, **Enciende una lucerna y barre la casa y busca cuidadosamente** (Lc 15,8).

Irse a casa significa, según los casos, una grave preocupación por algo: **Se fue, pues, Ajab a su casa, indignado y molesto, por la palabra**, etc. (1Re 21,4); **Se volvió el rey de Israel a su casa desdeñando oír** (1Re 20,43).

Volver o ir a casa es propio de quien estima y confía en que hay algo preparado para él, y de quien, fuera de preocupaciones, piensa descansar<sup>18</sup>: **Habiendo concebido, regresó a su casa** (2Sam 11,4); **Dijo David a Urías: ve a tu casa y lávate los pies** (2Sam 11,8); **Informaron a David diciéndole: Urías no ha ido a su casa** (2Sam 11,10); **Dice Urías a David: Joab y los siervos de mi señor se quedan en el suelo, ¿voy a ir yo a mi casa?** (2Sam 11,11); **Dice el rey a la mujer: ve a tu casa y daré órdenes con respecto a ti** (2Sam 14,8); **Dijo el rey: que vuelva a su casa** (2Sam 14,24); **Dijo Salomón a Adonías: ve a tu casa** (1Re 1,53); **Dijo el Señor: éstos no tienen señor; regrese cada cual a su casa en paz** (2Crón 18,16); **Regresó Josafat, rey de Judá, a su casa, en Jerusalén, en paz** (2Crón 19,1); **Levántate, toma tu camilla, y vete a tu casa** (Mt 9,6); **Volveré a mi casa, de donde salí** (Mt 12,44); **Y lo envió a su casa, diciendo: vete a tu casa** (Mc 8,26); **Pero María se quedó con ella como unos tres meses, y volvió a su casa** (Lc 1,56).

Se dice que suben a la casa de alguien quienes, por la fuerza<sup>19</sup>, tienen intención de tomarla y saquearla: **Subirán a las casas; entrarán por las ventanas** (Jl 2,9); **¿Cómo puede entrar alguien en casa de un hombre fuerte y saquear su ajuar, si no ata antes al que es fuerte?** (Mt 12,29).

Prácticamente lo mismo es golpear las casas: **Porque he aquí que el Señor mandará golpear la casa grande para ruinas y la pequeña para pedazos** (Am 6,11); **Si supiera el padre de familia a qué hora va a venir el ladrón, ciertamente vigilaría, y no le permitiría abrir un agujero en su casa** (Mt 24,43).

Edificar es preparar una determinada morada, proponerse terminar los trabajos y descansar<sup>20</sup>: **La sabiduría se edifica una casa** (Prov 9,1); **La mujer sabia edifica su casa; la insensata destruye con sus manos incluso la que está construida** (Prov 14,1); **Prepara tu trabajo de fuera; cultiva diligentemente tu campo; y edificarás después tu casa** (Prov 24,27); **Levántese el desierto de la ciudad; en las casas habitó Quedar** (Is 42,11); **Edificad casas, y habitadlas** (Jer 29,5); **Porque sobre este asunto nos mandó a decir a Babilonia: va para largo; edificad casas, y habitadlas** (Jer 29,28). Pero contrarios a esta idea son los ejemplos que siguen: **Nuestra heredad ha pasado a extraños, nuestra casa, a extranjeros** (Lam 5,2); **Edificarán casas, y no las habitarán** (Sof 1,13).

<sup>16</sup>Privado.

<sup>17</sup>Familiaridad.

<sup>18</sup>Tranquilidad. Reposo.

<sup>19</sup>Violencia.

<sup>20</sup>Descanso.

Edificar la casa sobre roca significa un proyecto firme y un acontecimiento feliz; todo lo contrario que construir sobre arena: **Semejante es a un hombre sabio que edificó su casa sobre roca** (Mt 7,24); y un poco más abajo: **Es semejante a un hombre que edificó su casa sobre arena** (Mt 7,26).

Está, además, aquella translación, muy usada y evidente, en virtud de la cual se llama casa a la familia, a la prole y a toda la descendencia: **Entra en el arca, tú y toda tu casa** (Gén 7,1); **Por camino recto me llevó el Señor a la casa del hermano de mi señor** (Gén 24,27); **Tomarás esposa para mi hijo de mi parentela y de la casa de mi padre** (Gén 24,38); **Todos los miembros de la casa de Jacob que entraron en Egipto** (Gén 46,27); **Los que entraron en Egipto con Jacob, cada uno entraron con sus casas** (Éx 1,1); **¿Acaso no sois vosotros los que me odiasteis, y me arrojasteis de la casa de mi padre?** (Jue 11,7); **El que hace habitar en casa a la estéril** (Sal 113,9); **Casa y riquezas son dadas por los padres** (Prov 19,14); **Tú estarás sobre mi casa** (Gén 41,40); **No temerá por su casa a causa de los rigores de la nieve** (Prov 31,21).

Casa se usa en lugar de un pueblo o nación cualquiera: **De la casa de Togarmá llevaron a tu mercado caballos, jinetes y mulos** (Ez 27,14); **La casa de Togarmá, los flancos del norte** (Ez 38,6).

También el nombre de casa, usado en caso posesivo, indica una parte de la familia o del pueblo: **Tomó Abrahán a su hijo Ismael y a todos los siervos de su casa** (Gén 17,23); **Todos los varones de su casa fueron circuncidados** (Gén 17,27); **Dijo al criado más viejo de su casa** (Gén 24,2); **Él era el más respetado en toda la casa de su padre** (Gén 34,19); y este otro: **Caminamos juntos por la casa del Señor** (Sal 55,15). Pertenece también a esta significación: **He preferido estar postrado en la casa de Dios, más que habitar en las tiendas de los pecadores** (Sal 84,11).

Por último, con el nombre de casa se significa todo lo concerniente a la institución familiar<sup>21</sup> y a la regulación de la vida toda: **Justo es que alguna vez provea yo para mi casa** (Gén 30,30); **¿Qué has encontrado de todos los bienes de tu casa?** (Gén 31,37); **Bendijo el Señor a la casa de Egipto a causa de José** (Gén 39,5); **No aceptaré novillos de tu casa** (Sal 50,9); **A no ser que el Señor edifique la casa** (Sal 127,1); **Sorprendido, devolverá también el séptuplo; y entregará toda la hacienda de su casa** (Prov 6,31); **¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, porque os coméis las casas de las viudas** (Mc 12,40; Lc 20,47).

## SALA - LUGAR

[קִדְרָר - κοιτῶν - ταμειῖον - *conclavis*]

### CAPÍTULO 53.º

Entre los lugares privados, la sala es una parte de la casa ciertamente separada, pero abierta a familiares y extraños más que la alcoba; en ella los principales suelen descansar durante un espacio conveniente de tiempo, almorzar, cenar y conversar con familiares y amigos. He aquí algunos ejemplos: **Pero cuando entraron en la casa, el dormía sobre el lecho, en la sala** (2Sam 4,7); **Trae la comida a la sala, para que yo coma de tu mano...**, y **las llevó a su hermano Ammón a la sala** (2Sam 13,10); **Eliseo, el profeta que está en Israel, le dice al rey de Israel las palabras que tú hablas en el interior de tu sala** (2Re 6,12).

<sup>21</sup>Institución familiar.